

**Apoyo para promover el desarrollo exportador y la Inversión Extranjera Directa como motores de la reactivación económica sostenible de Venezuela  
(VE-T1096)**

La última década ha estado marcada por un fuerte decrecimiento de la actividad económica venezolana. El Producto Interno Bruto (PIB) se contrajo en más del 70%, durante el periodo 2013 y 2019. La disminución en la producción de bienes y servicios generó la pérdida de más del 60% del tejido empresarial industrial del país. Sumado a esto, el impacto de la crisis sanitaria causada por la pandemia del COVID-19, que provocó una caída en los precios y en la demanda de materias primas, protagonistas en la canasta exportadora de Venezuela, contribuyó a la contracción adicional del 30% del PIB en 2020.

La estructura productiva del país es reducida y poco diversificada, con una concentración de las exportaciones en bienes primarios, caracterizados por su baja incorporación de valor agregado. El 93% de sus exportaciones corresponden a petróleo y productos extractivos, seguido de manufacturas (2,2%) y bienes agrícolas (0,2%). Se observa un deterioro sostenido de la posición relativa en el Ranking de Complejidad Económica, pasando puesto 62 (en 1995) al 128 (en 2019) en un universo de 133 países. Además, la productividad de la economía venezolana, entre 2013-2019, cayó un 63%.

Por otra parte, el país es miembro de la Organización Mundial del Comercio (OMC), pero no ha suscrito acuerdos comerciales relevantes. Solo cuenta con algunos Acuerdos de Alcance Parcial en vigencia con algunos países de la Comunidad del Caribe (CARICOM) y Suramérica, con bajo aprovechamiento, lo que dificulta su participación en cadenas regionales de valor. Su principal destino de exportación es India (66%), seguido de China (7%) y Malasia (5%). Además, el debilitamiento del clima de negocios ha reducido los flujos de IED pasando de US\$5.973 millones en su pico máximo en 2012 a US\$886 millones en 2018.

Frente a este panorama previamente descrito, Venezuela se encuentra ante el desafío de crear las condiciones que le permita retornar a una senda de crecimiento económico sostenible en el tiempo, promoviendo la productividad y diversificación de su aparato productivo y exportador y fortaleciendo la estructura institucional requerida para convertir al comercio exterior y a la IED en motores de desarrollo.

Ante esta situación, Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aprobó una cooperación técnica, por un monto de US\$100.000 de recursos no reembolsables<sup>1</sup>.

El objetivo de esta cooperación técnica (CT) es contribuir a posicionar el desarrollo productivo y exportador y la inversión extranjera directa (IED) como motores de la reactivación económica sostenible de Venezuela. Este objetivo se alcanzará facilitando asistencia técnica para: (i) diseñar instrumentos que permitan fortalecer las capacidades productivas y exportadoras de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) de forma tal que puedan participar en los mercados regionales; y (ii) estructurar una arquitectura institucional que permita mejorar el entorno de negocios para el sector productivo, exportador e inversionistas.

---

<sup>1</sup> De conformidad con la excepción de divulgación "Información Específica de Países", contemplada en el párrafo 4.1.(i) de la Política de Acceso a Información del Banco (GN-1831-28) y a solicitud del país beneficiario, el Documento de Cooperación Técnica aprobado no se divulgará. El presente documento corresponde a un resumen que ha sido consensuado con el país.